
El autoritarismo populista y la corrupción: el caso de la República de Macedonia

Nano Ružin

Resumen. Desde la caída del Muro de Berlín en 1989 y el colapso de la Federación Yugoslava en la década de los noventa, los países de los Balcanes occidentales emprendieron el camino de la democratización, el pluralismo político, el mercado libre, y la expansión de la sociedad civil, poniendo fin a los *apparatchiks* comunistas, la dictadura del proletariado, el culto a los líderes del Partido Comunista, el poder ilimitado del Estado, el populismo socialista, la anatematización de los enemigos internos y externos, la censura de los medios de comunicación y la burguesía roja. Desafortunadamente la corrupción –un término normalmente reservado para los países capitalistas, a pesar de la extensión de la práctica del soborno en los Estados socialistas– ha hecho también su aparición en estas nuevas democracias. Los escasos episodios de corrupción "descubiertos" en la época comunista focalizaron la crítica en los pequeños *apparatchiks* del Partido o en el mundo de los negocios, visto como "enemigo" de la clase obrera y el socialismo. Al inicio de la transición se pensó ingenuamente que todos los "demonios" del sistema comunista desaparecerían, pero se ha visto que no sería así.

Hoy en todos los Balcanes reina el espíritu del populismo y la manipulación de las multitudes, y la demagogia de los políticos enriquecidos por el autoritarismo y los sofisticados sistemas de corrupción. El caso de Macedonia es a este respecto muy significativo. El líder del VMRO-DPMNE Nikola Gruevski, que ganó las elecciones parlamentarias en 2006 y todavía mantiene el poder, comenzó su mandato promoviendo una guerra contra la corrupción,

para la que incluso contrató a la ex fiscal rumana Monika Macovei, a fin de servir como asesora anticorrupción de su gobierno. Pero el descubrimiento por la oposición de una amplia red de escuchas telefónicas organizada por el Ministerio del Interior han puesto de manifiesto la dimensión de la corrupción del actual gobierno de Gruevski.

Los dirigentes de la Yugoslavia comunista eran apenas unos aprendices en comparación con la magnitud de la corrupción de la élite del poder actual. Algunos proyectos como *Skopje 2014*, las carreteras construidas por empresas chinas, o el asunto *Actor* han revelado la existencia de un importante tráfico de influencias en beneficio de los políticos y las empresas que financian el partido en el poder. Enfrentada a desafíos de esta envergadura, el sistema judicial de Macedonia no ha sido capaz de emprender un solo procedimiento legal por corrupción contra los miembros del Gobierno. Por esa razón, la comunidad internacional ha estimulado la creación de una Fiscalía Especial con el mandato de iniciar un procedimiento judicial sobre la corrupción de la elite política, tal y como se ha acreditado en los registros de escuchas telefónicas.

Las patologías del poder político, tales como el populismo autoritario, van de la mano de la corrupción. ¿Cómo luchar contra ésta? En primer lugar, mediante un control institucional y no institucional sobre el poder, es decir, mediante la aplicación de un sistema de frenos y contrapesos. En un segundo nivel, con el análisis minucioso y experto de las fuentes de corrupción. Y en un tercer nivel, con la cooperación regional e internacional para cambiar el punto de vista de la lucha contra la corrupción y la creación de una metodología de lucha contra la misma.

Palabras clave: corrupción, populismo autoritario, Macedonia

1. Introducción

Si se tratara de diagnosticar las deficiencias sistémicas de la República de Macedonia en tres palabras, estas serían "desempleo", "pobreza" y "corrupción". Pero este cóctel macedonio se volvería incluso más amargo si se le añadiera el autoritarismo populista, la demagogia, la crisis de identidad, y, mezclado con todo ello, la quiebra del sistema de *check and balances* y la inexistencia del Estado de derecho.

En lo que concierne al desempleo y la pobreza, estamos ante debilidades heredadas del sistema titista. En este periodo de la historia, Macedonia fue –junto con Kosovo y Bosnia-Herzegovina– la República más pobre de entre las que integraban la Federación Yugoslava. Desde la aparición del Fondo para las Repúblicas Menos Desarrolladas de Yugoslavia, Macedonia se convirtió en una de las mayores usuarias de la ayuda financiera del Estado. El desempleo se situó en torno a un 18% en el contexto de la economía estatal. La corrupción y el soborno existían dentro de los patrones balcánicos y comunistas, pero hasta ciertos límites. No había, en cambio, *tycoons* ni millonarios. Incluso aunque se verificaron algunos ejemplos altamente criticables, los partidos comunistas reaccionaron con la aplicación de sus principios ideológicos y de los medios judiciales y represivos que les eran propios. El *glamour* quedó reservado para la *jet set* y la *burguesía roja* de Yugoslavia.

Después de la independencia, en 1991, Macedonia tuvo que sobrevivir a una transición muy difícil. La disolución de la Federación Yugoslava y la desaparición del mercado único yugoslavo, así como la tragedia de la guerra étnica y las malas privatizaciones destruyeron la economía macedonia. A partir de 1995, el desempleo alcanzó al 30% de la fuerza de trabajo del país. A pesar de los esfuerzos de los diferentes partidos, que se sucedieron en el poder, para resolver este problema, el desempleo se ha convertido –después de la polémica sobre el nombre del país– en el principal tema de cada campaña electoral. Hoy en día el desempleo sigue siendo muy elevado, y llega oficialmente al 28%, pero la oposición se niega a reconocer este supuesto "éxito" del Gobierno. El actual partido en el poder, VMRO-DPMNE, en el gobierno desde 2006, ha empleado dos

mecanismos para controlar la tasa de desempleo: por un lado, ha multiplicado por dos el número de empleados públicos, especialmente mediante la incorporación de sus fieles a la Administración; y por otra parte, ha introducido la distinción entre "parados activos" y "parados pasivos" a través de la Agencia de Empleo, con lo que el número de parados ha disminuido considerablemente –de manera estadística–.

Sin embargo, en la sociedad multiétnica macedonia, el Estado de bienestar no funciona, siendo suplido por la solidaridad familiar para salir de la pobreza. Mientras tanto, la crisis de identidad se ha generalizado, creando un terreno muy favorable para la demagogia nacionalista y populista.

Desde 2008, fecha de la segunda victoria consecutiva en unas elecciones parlamentarias del derechista VMRO-DPMNE, su joven líder Nikola Gruevski inauguró un sistema autoritario de lucha contra la corrupción que puso en el punto de mira de manera especial a los magnates y a los ricos, cercanos al anterior gobierno de izquierdas. Desde 2007 Gruevski había enrolado en este esfuerzo a la ex fiscal rumana Monika Macovei, conocida como la mayor luchadora contra la corrupción en los Balcanes. La amplia gama de medios legales que puso a disposición de Macovei provocó una fuerte reacción de la oposición y de los expertos. Se introdujeron nuevos medios de investigación, incluyendo escuchas telefónicas (Ley de Comunicaciones Continuas) y medidas de confiscación de bienes y otras riquezas, si su propietario no podía probar su origen (Ley de Procedimiento Penal). Según el profesor de la Facultad de Derecho Gordan Kalajdjiev "la lucha contra la corrupción en lugar de ayudar a construir el Estado de derecho puede conducirnos a un Estado policial" (Duvnjak, 2008). Ante las críticas, la respuesta de Macovei fue escueta y clara: "espero mantener buenas relaciones con el primer ministro y con los ciudadanos, ya que mis consejos serán principalmente para el beneficio de la gente". (Vest, 2007)

Mientras tanto, la policía multiplicó sus actuaciones deteniendo a numerosos sospechosos de corrupción, pero operando de una manera selectiva, priorizando la investigación de personas cercanas al gobierno anterior, y con gran impacto mediático, en presencia de las cámaras de televisión (Rusi, 2007). Este sería el momento de mayor

popularidad de Gruevski, cuando sus niveles de apoyo popular resultaban cinco veces mayores que los del líder de la oposición. Pero también sería ese el momento en el que comenzaría la deriva autoritaria, demagógica y corruptora de su gobierno, que terminaría en 2015 con su renuncia a la posición de primer ministro, la creación de un fiscal especial y la convocatoria de elecciones anticipadas, todo ello como consecuencia de la firma del Acuerdo de Pržino. Un desenlace absurdo para una historia que comenzó cuando el nuevo hombre fuerte del país, Gruevski, trajo a Monika Macovei para luchar juntos contra la corrupción, para terminar en su conversión, siendo el objetivo número uno de la nueva cruzada anticorrupción de la Fiscalía Especial. ¿Cómo explicar esta degradación del político más popular en la República de Macedonia? ¿Por qué falló el sistema de *checks and balances*? ¿Fue resultado de su autoritarismo populista mezclado con el crimen organizado de sus colaboradores más cercanos? ¿O se trató de su personalidad ambiciosa y megalómana, de su deseo de marcar la historia de su pueblo y permanecer en el poder el más largo tiempo posible? En los esfuerzos por llevar a cabo un análisis de la corrupción y el crimen organizado pueden ser descubiertos al menos los tres factores mencionados anteriormente; cada uno de los cuales son mutuamente interdependientes en el caso de la degeneración del *gruevismo* (Vankovska, 2015).

A pesar de los argumentos obvios en su contra –conocidos principalmente a través de escuchas telefónicas en posesión de la oposición, y gracias a la creación de una Fiscalía Especial– Gruevski y su entorno siguen siendo intocables para la justicia. En Macedonia, el Poder Judicial –incluido el Tribunal Constitucional– está completamente controlado por el Gobierno y el partido en el poder, mientras que la Fiscalía Especial está indefensa como consecuencia de la inexistencia de un Tribunal Especial bajo su autoridad, ya que el tribunal de primera instancia se niega a aceptar y reconocer las decisiones de la Fiscalía Especial.

2. La demagogia y el autoritarismo populista en Macedonia

"Parecerá tal vez imprudente" –dijo Maquiavelo– "que, nacido en una condición oscura, me atreva a dar reglas de conducta a los que

gobiernan" (Maquiavelo, 1976: 8). Estos príncipes a los que Francis Bacon consideró "los ídolos de la tribu", estos "padres del pueblo", a veces grandes o pequeños dictadores, estos políticos fuertes, todavía existen en nuestra mente y en las realidades políticas de Europa y de otras partes del mundo. En los Balcanes, desde Eslovenia y Croacia, pasando por Hungría, Serbia, Bosnia-Herzegovina y Macedonia, hasta Albania y Grecia incluso, el populismo y la demagogia están en plena expansión. El nacionalismo, el estatismo, el déficit del Estado de derecho, el crimen organizado, y la corrupción, son los atributos permanentes de la demagogia.

En la región de los Balcanes, compartida entre Estados miembros y aspirantes a la integración en la UE, y habitada por gente frustrada por la pobreza, el desempleo y la crisis de identidad, se ha abierto un clima favorable para todo tipo de demagogia y populismo. En este contexto, los macedonios se preguntan: ¿quiénes somos? ¿Somos solo ex yugoslavos? ¿Nuevos macedonios? ¿Antiguos macedonios? ¿Macedonios como los de los tiempos de Alejandro Magno? ¿Eslavos? ¿Eslavobulgaros? ¿Eslavoserbios? ¿Ateos o cristianos ortodoxos? Y por si no bastaran con todas estas dudas, ahora llegan las generadas por el neoclasicismo promovido por el proyecto *Skopje 2014*, del que aún no sabemos si supone volver al pasado y a la arquitectura auténtica, o dar a luz un nuevo estilo.

La retórica y la propaganda, los movimientos de masas, las manifestaciones de fuerza o de fe, se cuentan entre los mecanismos utilizados por la megalomanía del *premier* Gruevski para transformar y dominar la psicología de la multitud. Su discurso plantea en verdad una ruptura con el pasado, con la identidad política, ideológica, cultural y hasta arquitectónica del país, y en consecuencia le convierten en el demagogo por excelencia.

Estos *hombres fuertes* entienden el poder como una droga que les crea adicción desde la primera dosis. Intoxicados por el poder, se adentran en el autoritarismo, la ceguera, el populismo, y la intolerancia hacia los que no piensan como ellos. El populista es un fabricante que construye ídolos y mitos, y que ejerce como líder de las masas sin concesiones hacia los que difieren en su vocación política, religiosa, o racial.

Igual que en el caso de Viktor Orbán en Hungría, Janez Janša en Eslovenia, Tomislav Karamarko en Croacia, Aleksandar Vučić en Serbia, o Milorad Dodik en la *Republika Srpska*; igual que con el populismo griego o el albanés, el *gruevismo* macedonio ha contribuido a convertir a los Balcanes en el teatro del populismo identitario y cultural, del nacional-populismo, del neopopulismo el pleno siglo XXI.

El espíritu del *método Orbán* planea de este modo sobre los Balcanes: el estrecho control de las instituciones y de los medios se ha trasladado de Budapest a Skopje. Y cuando este tipo de control proviene de un país miembro de la UE, toda la crítica a nuestros populistas locales se atenúa de alguna manera. Lógicamente, la autoridad de la UE frente a los demagogos de los Balcanes también se debilita, como se debilita la exigibilidad de los criterios de Copenhague.

¿Es culpa del populismo? El populismo coloca en el centro del debate político a la nación, a la multitud, al *populos*, al que el populista considera como una entidad homogénea. El populismo se nutre de toda una serie de estereotipos morales: los modestos macedonios, pacientes y esforzados trabajadores, siempre saqueados; los albaneses, siempre explotados y engañados; los serbios, ingenuos y capaces, pero manipulados y empobrecidos por los nuevos ricos o por los antiguos comunistas... En Macedonia, nuestros campesinos son los mejores de los Balcanes. Y su mayor enemigo es esa oposición, incapaz y corrupta, cuyo principal interés no es el agricultor sino el poder. La ideología del populismo se basa en la división dicotómica y horizontal entre el pueblo y la élite, entre "nosotros aquí abajo" y "vosotros ahí arriba". Y paralelamente, en el plano vertical, se lleva a cabo también la demarcación con respecto a los otros dentro del mismo pueblo (quienes poseen una etnia o una raza distinta, o pertenecen a otro partido político) o respecto a los extranjeros. De este modo se crea un espacio propicio a la xenofobia y al nacionalismo.

3. La manipulación de las multitudes

Como ha escrito Serge Moscovici (1985), "las multitudes están listas para caer bajo la presión de sus emociones, para expresar su raptó o su pánico. Cuando se trata de argumentos, la mejor manera es repetir las mismas frases, las mismas actitudes una y otra vez". En esta misma lógica Gruevski y sus *spin doctors* han venido manipulando las emociones de los macedonios. En este caso un proceso de persuasión generalizada, la propaganda a través de los medios de comunicación ha demostrado jugar un papel predominante.

Ya en su *Psicología de las masas* (1895) Gustave Le Bon dejó escrito que "en condiciones de crisis es muy fácil persuadir a los hombres para que creen en milagros. El hombre tiene hambre de ser manipulado y engañado para poder seguir esperanzado". En la Macedonia de Gruevski ha sido muy fácil convencer a las masas pobres, a los parados, a los agricultores –a los ciudadanos en general–, para que creen que pueden volver a los tiempos de Alejandro Magno o Filipo, de Cirilo y de Metodio, o del zar Samuel. En momentos de crisis económica, de crisis social y de crisis de identidad, el populismo comprende que el individuo acepta muy difícilmente una realidad que no vaya más allá de la pobreza y la soledad.

El hombre de la calle sueña con una realidad diferente, con una nueva esperanza, incluso si ésta es irreal. Cuando el hombre se encuentra entre la multitud pierde todavía más su sentido del realismo; necesita un líder, un mesías, un jefe que decida en su nombre. Basta que su líder satisfaga verbalmente sus sueños, mientras le escucha humillado. El problema es aún mayor si el populista es un megalómano, que no solo utiliza la palabra sino también los símbolos y su imaginario colectivo. Tal vez tenía razón Santo Tomás de Aquino cuando decía que el hombre no puede comprender nada sin las imágenes. Por eso el populista crea monumentos, imágenes para persuadir mejor a la multitud. Por eso el proyecto *Skopje 2014*, promovido en 2011 como una iniciativa megalómana de 650 millones de euros, marcado por la mayor estatua de Alejandro Magno (35 metros) del mundo, y jalonado por un arco del triunfo, un centenar de esculturas y monumentos de los diferentes tiempos, y un interminable despliegue de fachadas neoclásicas, se convirtió en el principal

símbolo de esta manipulación del espacio público –así como en el mayor consumidor de fondos públicos del país–. La idea principal de Gruevski fue la ruptura con el pasado inmediato –con la arquitectura comunista–, en aras de un nuevo comienzo, de la creación de un nuevo espacio para una nueva y genuina Macedonia. Decía Ljubiša Georgievski que ser miembro de VMRO-DPMNE significaba tener la sangre y el gen de Macedonia. El nuevo y verdadero macedonio es lúcido, ambicioso y heroico, en frontal oposición a la vieja imagen estereotipada de una Macedonia pacífica, obediente, sumisa y asustada.

El autoritarismo de Gruevski va parejo a su populismo. Las multitudes deben escuchar más y no pensar tanto, porque ya su líder lo hace en su lugar. Pero si por casualidad piensan, tienen que ser coherentes y homogéneas en sus ideas y pensamientos. El de Gruevski es un populismo identitario y demagógico que amenaza la democracia; que encarcela a periodistas y opositores, que ordena la expulsión del Parlamento de los miembros de la oposición por parte de la policía (24.12.2012), que cierra los canales de televisión que están fuera de su control, que organiza protestas frente a las sedes de la oposición, que se sospecha está detrás de accidentes mortales, que sometió a escuchas a 20.000 opositores, que falsificó las elecciones, que corrompió al electorado, que practicó el nepotismo, la corrupción, el chantaje, la política del miedo, que amenazó con la destrucción y el castigo a sus antiguos socios de coalición y que *partidizó* por completo el poder ejecutivo. Es el populismo de quien se considera llamado por la historia para cambiar el destino de su pueblo. La unidad y la homogeneización constituyen un imperativo absoluto para cualquier populista. Gracias a su dogmatismo transforma el estado psicológico de la multitud hacia la intolerancia respecto de aquellos que piensan diferente. Se opone al pluralismo en la sociedad. Los que asumen diferentes posiciones se arriesgan a ser atacados, encarcelados, expulsados o castigados. El populista no tiene nada que negociar con los que se opone a su actitud. Él no discute con sus oponentes. Para él, la negociación no es posible con el enemigo. La gente no se puede permitir ese lujo. El pueblo lo decide todo. ¡El pueblo avanza; los otros se detienen! Pero detrás de estas frases se esconden muchos pecados: por ejemplo, la enorme corrupción, el

crimen organizado, o el control de la sociedad a través de las escuchas ilegales...

4. La corrupción

La corrupción es la perversión o la desviación de un proceso, o interacción en el marco de éste, de una o más personas, con el fin de obtener beneficios o prerrogativas especiales o, desde la perspectiva del corrompido, para obtener una retribución a cambio de su favor. Conduce por lo general al enriquecimiento personal del corrompido, o al enriquecimiento de la organización del corruptor, sea éste un grupo mafioso, una empresa o un grupo de interés. Hay varias definiciones de corrupción, pero el punto común a todas ellas es que se trata de un abuso de poder con el propósito de un enriquecimiento personal.

En la República de Macedonia, la corrupción representa un problema importante. De acuerdo con el informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2011), en Macedonia la corrupción es un fenómeno más urbano (6'4%) que rural (5'8%) y más masculino (7'3%) que femenino (5'3%). El pago en efectivo es la forma más habitual de practicar la corrupción (45%), aunque casi el 32% ha ofrecido el pago de comida o bebida por ese motivo. El 50% de los sobornos se pagan a solicitud del funcionario público. Las debilidades que causan la corrupción en la Administración pública tienen que ver con los procedimientos burocráticos: más del 50% de los ciudadanos que participaron en la corrupción, dieron dinero para abreviar un procedimiento, el 12% lo hicieron para finalizarlo, y el 11% para aspirar a un mejor tratamiento, mientras que el 12% dio el soborno sin ningún propósito específico (UNODC, 2011: 4). La frecuencia con la que se recurre al soborno para reducir el tiempo de espera en un trámite administrativo probablemente tenga que ver con el hecho de que en Macedonia los más corruptos sean los médicos: más de la mitad de los ciudadanos (58%) han pagado un soborno a los médicos, más del 35% lo ha hecho a la policía, el 17% a diferentes funcionarios, y un pequeño porcentaje a los maestros. La mayoría de los que invitaron a comida o bebida (63%) declararon haberlo hecho

por primera vez, y prefieren permanecer en el anonimato por este acto.

En un país como Macedonia en el que el desempleo es tan alto (30%), casi el 20% de la población sueña con encontrar un empleo en la administración. Entre 2006 y 2016 –el período del Gobierno de Gruevski–, el número de los empleados públicos se ha incrementado de 60.000 a 180.000. La afinidad política, el amiguismo, el nepotismo, el clientelismo y los sobornos se han convertido en los mayores factores de reclutamiento por parte de la administración. Según las encuestas sólo el 7% cree que el reclutamiento se hace por razones de mérito. En vísperas de las elecciones parlamentarias de 2008 y las elecciones locales de 2009, solo el 5% de los encuestados de la Administración reconoció que se les había pedido votar por un candidato específico. Pero eso no quiere decir que la cuestión de chantaje y el *mobbing* no juegue un importante papel en la influencia de los partidos políticos en el comportamiento electoral de la Administración.

5. La corrupción de los altos cargos

A raíz del agravamiento de la crisis política tras la decisión de la oposición de publicar las escuchas telefónicas y abandonar el Parlamento de Macedonia, la comunidad internacional decidió hacer frente a la crisis. La Comisión Europea estableció en abril de 2015 un grupo de expertos independientes encabezados por el ex director de la Comisión Europea, Reinhard Priebe. El grupo dirigido por Priebe concluyó que la Agencia Nacional de Seguridad había concentrado más poder de lo permitido por la ley, y propuso una serie de recomendaciones en relación a la democracia, el respeto de los derechos humanos y el Estado de derecho, encaminadas a garantizar la separación entre la clase política y el interés público del Estado, la transparencia y la libertad de información en los medios de comunicación, la independencia del poder judicial, el control de las actividades de los servicios de inteligencia que habían sometido a espionaje a 20.000 personas, incluyendo a los ministros y al primer ministro. Las recomendaciones comprendían mayormente medidas

para la prevención de la corrupción y el castigo de los negocios corruptos (Priebe, et al., 2015).

Pero ya antes del descubrimiento de los grandes escándalos de corrupción a través de las escuchas telefónicas, se habían detectado algunos casos de corrupción por parte de altos dirigentes del partido en el poder, VMRO-DPMNE, tales como como la venta del Makedonska Banka o el caso "Actor". En esa ocasión se detectaron indicios de corrupción entre el gobierno y la empresa griega que ganó una licitación para la construcción de un corto trecho de autopista. El gobierno retiró ilegalmente 3,5 millones de euros de fondos de la UE gracias a los sobornos pagados a la empresa. Pero estos casos no han sido lo suficientemente difundidos como consecuencia del control sobre, y de la corrupción en, los medios de comunicación privados y públicos (Petkovski, 2014). De hecho, a partir del triunfo del VMRO-DPMNE en las elecciones anticipadas de 2008 el número de sectores de la vida social macedonia inmersos en casos de corrupción se multiplicó: desde la corrupción masiva de los propios electores, pasando por la de los medios de comunicación, hasta llegar a la corrupción rampante de las comunidades locales –de las que el 90% se encuentran bajo el control del partido del primer ministro– y terminando con el nepotismo de Gruevski y otros cargos de su partido. Todo ello sería señalado, entre otros, por el embajador Alexander A. Arvizu, secretario de estado adjunto para Europa y Asia en el Departamento de Estado americano (SELDI, 2016). El mismo hallazgo sería confirmado por el *rappporteur* para Macedonia del Parlamento Europeo, Ivo Vajgl (SELDI, 2016), que en sus informes para el Parlamento Europeo y la Comisión Europea confirmó que la corrupción era un problema grave en la República de Macedonia.

En solo dos años (2014-2015) la presión de la corrupción sobre los ciudadanos de Macedonia aumentó en un 5%. Las encuestas de opinión pública hallaron que el 30'5% de los ciudadanos encuestados reconoció que había practicado la corrupción, mientras que el 20'2% declaró haber sido víctima de ésta (Freedom House, 2017). Para Transparency International el índice de corrupción en el país había alcanzado dimensiones considerables, que colocaban a Macedonia compartiendo el puesto 66 en su ranking, junto con Santo Tomé y Príncipe.

Con todo, han sido muchos más los casos reales de corrupción descubiertos a través de las escuchas telefónicas ilegales realizadas por los servicios de inteligencia. La mayor parte de éstas se llevaron a cabo a través del Ministerio de Transportes, Comunicaciones e Ingeniería Civil, en colaboración con los alcaldes, el Departamento de la policía y el Poder Judicial. Empresas *offshore* de Belice y las Islas Vírgenes Británicas se han convertido en los mayores inversores en el país debido a que los nuevos ricos de Macedonia empieza a comprar o construir diferentes complejos en el país para ocultar mejor el sistema de lavado de dinero negro.

6. Tres escándalos de corrupción todavía calientes

6.1 *El proyecto Skopje 2014*

El proyecto *Skopje 2014* es un sueño infantil de Nikola Gruevski: una idea *kitsch*, dominada por el estilo barroco y neoclásico, a la que no es posible adjudicarle otra función más que la netamente política de servir para la homogeneización populista de la gente, saliendo al paso de su supuesta crisis de identidad y contribuyendo a la búsqueda de su identidad nacional. O, ya en el plano de la política exterior, la de tomarse la revancha con Grecia poniendo en marcha un proceso de *antiquización* y cambiando de paso el estereotipo negativo de una Macedonia tímida y retraída. El objeto principal de este proyecto ha sido la reconstrucción del centro de Skopje, y su coste se estimó al principio en unos 80 millones de euros, de los que se ha pasado a unos 642 millones. Hasta junio el año 2016 el proyecto se había concretado ya en 136 construcciones, entre los que se contaban 27 edificios, 6 parkings exteriores y 2 subterráneos, una docena de nuevas fachadas, 34 monumentos, 5 plazas, una rueda panorámica (19 millones de euros), 4 puentes, 39 esculturas, un arco del triunfo, dos fuentes y otras muchas construcciones diversas.

Tras su victoria en las elecciones locales de 2013, el candidato de la oposición en el centro de la ciudad de Skopje –y nuevo alcalde– Andrej Zernovski encargó la realización de dos informes a expertos independientes y señaló al fiscal especial que era evidente que el

proyecto *Skopje 2014* había incurrido en una serie de violaciones de la ley, constitutivas de delito (Spasovski, 2016). Actos de corrupción que quedaron una vez más en evidencia a través de las escuchas telefónicas. En la misma lógica, cuando la periodista de Al Jazeera, Milka Smilevska entrevistó al propietario de la empresa Arte Bronzo de Verona, especializada en la producción de monumentos de bronce, constató como "el hombre se sorprendió cuando se enteró de que su rival Ferdinando Marinelli había ganado 8,5 millones de euros en lugar de 2,7 millones, por la construcción de dos leones y algunas esculturas de bronce".

El monumento "Guerrero a caballo", que simboliza a Alejandro Magno a lomos de Bucéfalo, ha sido el más caro de todo el proyecto, con un coste estimado de 8'2 millones de euros, adjudicado a la casa Marinelli. Desde el principio se observaron irregularidades en el procedimiento seguido para su adjudicación, irregularidades corroboradas por el enorme precio final del monumento. El otro monumento que causó dudas es el del zar Samuel, que llegó a costar 1.4 millones de euros y fue construido por la galería de arte Pietro Bazanti. En primer lugar esta galería no se hallaba autorizada o registrada para llevar a cabo este tipo de actividades, por lo que su participación en la licitación para su construcción debería haber sido rechazada. A continuación, para mover el monumento unos 30 metros y llevar a cabo algunas reparaciones en el centro de la Plaza de Macedonia, la empresa Transmet –propiedad de Sead Kochan, próximo al partido en el poder–, suscribió con el Gobierno un contrato de 2,5 millones de euros. Otro monumento, la estatua de Filipo que es mucho más pequeña (7 metros) que la de su hijo, costó 4'4 millones de euros, con los honorarios del escultor ascendiendo hasta los 1'5 millones. Los auditores han mencionado que las irregularidades surgieron como consecuencia de la decisión de Gruevski de cambiar el proyecto inicial, que había sido aprobado por un jurado. Pese a ello, el primer ministro decidió transformar y elevar el costo del proyecto, acordándolo *tête-à-tête* con el escultor y el productor. Por último, este monumento fue pagado por el presupuesto municipal de la Comuna Skopje-Centro, que no tenía competencias para ello. De esta manera se construyeron otros muchos edificios, monumentos, esculturas y parkings del proyecto *Skopje 2014*, siempre con sobrecostes y en medio de sospechas de corrupción.

6.2 Los asuntos "Tesoro" y "Ciudadela"

El nombre de la empresa Finzi saltó a la actualidad informativa por vez primera en 2014 en relación con una investigación sobre la estructura de propiedad de varios medios de comunicación de Macedonia, cuyos beneficios emanaban en buena medida de las subvenciones de la Administración, y en torno a sus relaciones con magnates cercanos al partido en el poder y a propietarios de varias sociedades *offshore*. La compañía Finzi había sido fundada en 2009, aunque nunca estuvo clara cual era la actividad comercial de la misma. Su propietaria era otra empresa con el mismo nombre, basada en los Estados Unidos, que a su vez era propiedad de una tercera empresa cuya sede social se hallaba en Chipre. Finzi-Macedonia controlaba varios portales cercanos al Gobierno, todos ellos dedicados a la propaganda más oscura contra la oposición. El director general de Finzi era Kosta Krpač, que murió de forma extraña al suicidarse de dos disparos a comienzos del año 2016. Antes de él, el puesto de director general estaba en manos de Vladislav Stajković, fundador asimismo de la compañía NVSP. Su papel fue clave en la difusión de las escuchas telefónicas por parte de la oposición, ya que fue a través de su empresa NVSP que se adquirieron en Israel los equipos necesarios para llevar a cabo las escuchas, y ello por cuenta del Ministerio del Interior de Macedonia. En las citadas grabaciones, Stajković y un juez cercano a Gruevski, hablaron acerca de cómo transferir cantidades de dinero a cuentas privadas. La compañía NVSP tiene su propia emisora de radio, Radio Slobodna Makedonija, que apoya totalmente al partido en el poder y el Gobierno.

Gracias a estos sofisticados aparatos de escucha adquiridos en Israel la oposición ha podido detectar varios asuntos de corrupción que involucran a la élite política macedonia. Al controlar y escuchar a sus interlocutores, así como a otros 20.000 ciudadanos de la oposición, Gruevski cometió un gran error que propició que la opinión pública macedonia acabara descubriendo su verdadero rostro. En un momento de pánico, él y sus colaboradores decidieron destruir este sofisticado mecanismo valorado en diez millones de euros. Sin embargo, la nueva fiscal especial comenzó una investigación denominada

"Ciudadela". Uno de los testimonios cruciales en "Ciudadela" fue el de Kosta Krpač, como ya señalamos, ex director general de Finzi, y muerto a principios de 2016. La fiscal especial abrió también una investigación sobre la compra a Israel de los aparatos de escucha y otros indicios de corrupción –el caso llamado "Tesoro"– si bien la Fiscalía del Estado, bajo el control del partido en el poder, no se atrevió a abrir el proceso judicial. La investigación, abierta bajo presión de la comunidad internacional y la opinión pública, todavía no se ha traducido en la adopción de medidas específicas contra la libertad del responsable de esta asunto.

6.3 El capital chino, la autopista y la corrupción

Las escuchas de principios de 2013, en las que se pudo reconocer la voz de Nikola Gruevski y sus ministros, trajeron al primer plano informativo las conversaciones del Gobierno con la compañía china Sinohydro para la construcción de dos carreteras de 110 km de longitud. El momento que hizo saltar las alarmas se produjo cuando el ministro macedonio de Transportes y Obras Públicas explicó a Gruevski la comisión de 30 millones de euros que debía ser pagada por la compañía china para su socio macedonio. Por otra parte, según las leyes de la República de Macedonia cada proyecto que supere la suma de 200.000 euros debe pasar a través de licitaciones, lo cual no fue el caso. En lugar de recurrir a licitaciones, el Gobierno del primer ministro Gruevski hizo uso de su mayoría parlamentaria para adoptar una ley especial que permitió a la empresa china conseguir el derecho a la construcción de estas dos carreteras. El precio de las carreteras – una por 206 millones de euros y la otra por 374 millones– causó un gran debate y generó la reacción de la oposición en el Parlamento. La oposición estimó que el precio por kilómetro era muy alto y que la compañía china tendría unos beneficios excesivos. A lo que se añadía el hecho de que toda la tramitación del caso había sido secreta e irregular, lo que denotaba la posibilidad de corrupción. Lo que todavía incrementó más las sospechas fue que el Gobierno publicara unas cifras que eran drásticamente diferentes a las que aparecían en la web de Sinohydro, que ascendían a 30'9 y 36'1 millones de euros. El día después de la emisión de esa "bomba de la verdad" la sociedad

china borró los precios de estos proyectos de su web. En resumen, el precio oficializado por el Gobierno era 3,5 veces mayor que el publicado por la adjudicataria.

7. Conclusiones

La corrupción pone en peligro algunos de los derechos humanos más básicos. En ausencia de eficaces contrapoderes, neutralizados por la discrecionalidad de un gobierno autoritario, populista y demagógico, la ciudadanía deviene incluso más vulnerable a la corrupción. De modo que un gobierno corrupto que rechaza los principios de transparencia y rendición de cuentas es por lo general uno que no respeta los derechos humanos

La corrupción también erosiona los principios que rigen el Estado de derecho, socavando la legitimidad del Gobierno y minando la eficacia y la credibilidad de las instituciones públicas. Esto hace que la justicia devenga inoperante y que se cree un clima de inseguridad que puede poner en peligro la estabilidad política.

Asimismo, la corrupción socava los valores éticos y culturales de una sociedad y la introduce en un círculo vicioso: la sociedad queda inerte ante la corrupción y ni siquiera tiene la posibilidad de reaccionar y defenderse. Gracias al clientelismo galopante, que es un producto directo de la corrupción, los demagogos populistas autoritarios puede ganar fácilmente las elecciones una tras otra.

Curiosamente, muchas personas todavía creen que la corrupción puede ayudar a engrasar las ruedas de una economía lenta e infrarregulada. Pero los hechos desmienten esta teoría. La corrupción tiene un costo: está demostrado que promueve inversiones improductivas, aumenta el coste de los bienes y servicios, y conduce a una disminución de la calidad de cualquier servicio, así como de la producción bajo control público.

La corrupción engendra malas decisiones, fomenta una competencia que acaba multiplicando las propias prácticas corruptas en lugar de propiciar una sana competencia en calidad y coste. Y cuando se

convierte en endémica, aumenta los costes de las empresas y perjudica especialmente a las más pequeñas.

La corrupción frena el desarrollo económico y social y causa daños importantes en los países más pobres; desvía los recursos de un país en beneficio de unos pocos, erosiona sus recursos y contribuye a mantenerlo en el círculo vicioso de la pobreza.

La corrupción estimula las prácticas discriminatorias, amenaza los derechos sociales, económicos y culturales más elementales, sirve de caldo de cultivo para la arbitrariedad y a menudo viene de la mano de métodos represivos por parte del Estado.

Los que tienen el valor de asumir el reto y combatir abiertamente la corrupción, corren un riesgo considerable y se enfrentan a un peligro real. La integridad física de las personas se ve amenazada cuando son susceptibles de afectar a los intereses de los beneficiarios de la corrupción. Solo así se pueden explicar los trágicos acontecimientos de Kumanovo de mayo de 2015 o algunos extraños accidentes mortales.

Es evidente que en el contexto actual de la República de Macedonia los vínculos entre la delincuencia organizada, los circuitos de la corrupción y el populismo autoritario se contraen hasta tornarse fenómenos compatibles e inseparables.

Referencias bibliográficas

- Duvnjak, Gordana (2008), "Bura po predlozite na Monika Makovej", *Utrinski Vesnik*.
- Freedom House (2017), [*Freedom in the World 2016 Report:*] *Macedonia*, Washington DC: Freedom House, (disponible en: <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2016/macedonia>)
- Le Bon, Gustave (1895), *Psychologie des foules*. París: Félix Alcan
- Maquiavelo, Niccolo (1976), *Le Prince*. París: Gallimard.
- Moscovici, Serge (1985), *L'Age des foules*. Bruselas: Les Éditions Complexes.
- Petkovski, Tito (2014), "Aferata Makedonska banka igracka e za bombata" Nova TV.

- Priebe, Reinhard et. al (2015), "The former Yugoslav Republic of Macedonia: Recommendations of the Senior Experts' Group on systemic Rule of Law issues relating to the communications interception revealed in Spring 2015", Brussels: European Comission, (disponible en: https://ec.europa.eu/neighbourhood-enlargement/sites/near/files/news_corner/news_files/20150619_recommendations_of_the_senior_experts_group.pdf)
- Rusi, Iso (2007), en Vest, Makedonija-zemlja neizvesnosti, de 10 de julio.
- SELDI (2016), "SELDI Second Regional Anti-Corruption Policy Forum: Countering Corruption and State Capture in Southeast Europe", 4.2.2017 (disponible en: <http://seldi.net/events-and-news/seldi-events-and-news/seldi-second-regional-anti-corruption-policy-forum-countering-corruption-and-state-capture-in-southeast-europe/>)
- Spasovski, Sasho (2016), "SJO i Skopje 2014-sto ima vo prislusnite razgovori za najgolemiot proekt na vlasta", Slobodna.mk.
- UNODC United Nations Office Drugs and Crime (2011), Corruption in the Former Yugoslav Republic of Macedonia. Bribery as Experienced by the Population, Vienna: State Statistical Office
- Vankovska, Biljana (2015), "[Entrevista :] Le problème en Macédoine n'est pas la personnalité de Gruevski mais le gruevisme comme la méthode de gouverner", Intermedijski centar RTV Slovenia.
- Vest (2007), "Makedonija-zemlja neizvesnosti", de 10 de julio.